



El Desván de las Reseñas

Yuk Hui (2020).

Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad. Bs. As., Ed. Caja Negra. Trad.: Tadeo Lima. 191 páginas.

Yuk Hui es de esos autores imprescindibles para comprender el mundo contemporáneo e interrogar el sentido de nuestra realidad. Este joven y prolífico pensador chino formado como ingeniero informático y filósofo en ciudades tan distintas como Hong Kong, Londres, París y Berlín, propone en este conjunto de ensayos -en los que desarrolla conceptos vinculados con la tecnología, la Ilustración, la inteligencia artificial, la recursividad o la cosmotécnica-, un diálogo fecundo entre Oriente y Occidente sobre el lugar de la técnica, para negar su supuesto de universal antropológico, que nos lleva a una aceleración del proyecto transhumanista occidental que, indefectiblemente, llevaría a un posthumanismo.

El autor puntualiza que la globalización fue un proceso de colonización tecnológica y de sincronización que hizo converger diferentes temporalidades históricas en un único eje definido por la tecnología occidental, caracterizada por una cultura que prioriza formas específicas del conocimiento vinculadas al deseo de medir, calcular y dominar, lo cual estaría llevando al agotamiento de los recursos naturales, la degradación de la vida sobre la Tierra y la destrucción del medioambiente.

Frente a esta realidad, el filósofo chino propone diversificar ese único patrón tecnológico en múltiples cosmotécnicas, reconociendo un "pluralismo ontológico", que se expresa en diferentes modos de sentir y ordenar la experiencia sensorial. No supone oponerse a la inteligencia artificial o el aprendizaje

automático; tampoco volver el tiempo atrás. De este modo, toma distancia tanto de proyectos neorreaccionarios como postcoloniales.

Para ello, desmenuza a lo largo de su obra minuciosamente las ideas de una diversidad de autores, desde Hegel, Heidegger, Simondon, Lyotard, Derrida, Deleuze, Foucault y Sloterdijk a Peter Thiel y Mencius Moldbug, y el pensamiento chino del tao. Y aclara que esta es una discusión sobre "la cuestión de la tecnología y la política de la tecnología", porque sin tecnodiversidad asistiremos "a la desaparición de la biodiversidad en manos de la racionalidad moderna homogeneizante".

Si la filosofía no puede pensarse alejada de la tecnología, sí es posible recuperar la tecnodiversidad y resituarla en realidades más amplias que el mundo calculable. Por ello, también debe recuperar la noodiversidad es decir, la exteriorización del pensamiento, del lenguaje. Ambas, biodiversidad y la noodiversidad dependen de la tecnodiversidad. Entonces, si cambia la tecnología, también cambia el pensamiento. Y cambia la coexistencia de la relación entre humanos y no humanos.

Para alejarnos de un futuro aceleracionista, esta obra de Hui constituye una de las propuestas más novedosas y sólidas de reconfiguración de la relación del ser humano con el planeta, en el marco de una filosofía posteuropea.